

Recordando a Robert Spaemann (1927-2018)

Robert Spaemann nació el 5 de mayo de 1927 en Berlín en el seno de una familia bohemia. Su padre era historiador del arte y su madre bailarina de danza expresionista. Durante su infancia, la madre contrajo la tuberculosis y, gracias a esta enfermedad, además de algunas lecturas filosóficas por parte de su padre, sus progenitores decidieron entrar a formar parte de la Iglesia católica. Asimismo, los primeros años de la existencia de Spaemann estuvieron marcados fuertemente por su actitud radicalmente contraria al nacionalsocialismo, actitud que mantuvo el resto de su vida. Ruth Krämer, su madre, murió cuando Spaemann tenía nueve años. Y en 1942 su padre, Heinrich Spaemann, fue ordenado sacerdote. Robert Spaemann también se sintió inclinado por la vida religiosa, y a los dieciocho años trató de ingresar en la abadía benedictina de Gerleve, en Westfalia, pero sin éxito, pues tuvo que comenzar sus estudios.

Motivado por su inclinación religiosa comenzó los estudios de Teología en 1945 en la Universidad de Münster. Poco tiempo después conoció a pensadores como Gehrard Krüger y Joachim Ritter. Fueron encuentros tan decisivos que le llevaron a cambiar de rumbo y a centrarse más en Filosofía, aunque nunca dejara de interesarse por la Teología. Asimismo, estudió Romanística e Historia en la misma Universidad. Igualmente fue estudiante de manera temporal en las Universidades de Friburgo de Suiza, Múnich y París. En 1952 regresó a la Universidad de Münster para defender su tesis doctoral, *Der Ursprung der Soziologie aus dem Geist der Restauration. Studien über L. G. A. de Bonald* [El origen de la sociología desde el espíritu de la Restauración. Estudios sobre Louis Gabriel de Bonald] con Ritter. En 1962 se habilitó como profesor en la misma universidad con un trabajo sobre Filosofía y Pedagogía titulado *Reflexion und Spontaneität. Studien über Fénelon* [Reflexión y espontaneidad: Estudios sobre Fénelon].

Poco tiempo después, en el otoño de 1962, recibió una oferta de trabajo como profesor de Ética para los ingenieros de la Escuela Técnica Superior de Stuttgart. Probablemente el esfuerzo por impartir clases de filosofía práctica a estudiantes de otra rama del saber hizo que lograra una mayor habilidad de claridad expositiva de su pensamiento, pese a su complejidad, por lo que se refiere a estas cuestiones. En 1965 fue a la Universidad Católica de Río de Janeiro como profesor invitado. Posteriormente, en 1969 ocupó en Heidel-

berg la cátedra de Hans-Georg Gadamer, quien en el histórico 1968 había pasado a ser profesor emérito. Pese al prestigio de esta plaza, regresó a Stuttgart algún tiempo más. En 1972 fue como profesor invitado a la Universidad de Salzburgo, y desde 1973 hasta el año de su jubilación en 1992 trabajó en la Ludwig-Maximilians-Universität de Múnich, donde fue profesor emérito. Asimismo, ha sido nombrado *doctor honoris causa* por varias universidades entre las que se cuenta la Universidad de Navarra.

Por lo que a sus obras se refiere, la más traducida, editada y *de carácter más divulgativo es Ética: Cuestiones fundamentales*, (EUNSA, 2010). Contiene una serie de emisiones radiofónicas sobre diversos temas. Ella y *Sobre Dios y el mundo. Una autobiografía dialogada* (Palabra, 2014), su biografía intelectual, son quizá las obras más asequibles para realizar un primer acercamiento al filósofo alemán. No obstante, tiene obras más relevantes desde el punto de vista de las necesidades éticas del siglo XXI y todas ellas traducidas, como son *Personas: acerca de la distinción entre «algo» y «alguien»* y *Felicidad y benevolencia*. En ellas se ocupa también en profundidad de problemas éticos de la antigüedad hasta nuestros días. Por otra parte, podemos encontrar una excelente recopilación de sus escritos periodísticos clasificados por temas en *Límites: acerca de la dimensión ética del actuar* y en la misma línea, aunque de menor extensión, en *Ensayos filosóficos*. Asimismo, Spaemann se ocupó del clásico debate sobre la existencia de Dios y lo analizó con detenimiento en *El rumor inmortal*. Y abordó esta cuestión desde la perspectiva de la fe en *Meditaciones de un cristiano. Sobre los salmos*, en dos volúmenes.

Pese a ello casi la mitad de los libros de Spaemann siguen sin conocerse en nuestra lengua, entre ellos los que sientan las bases de su pensamiento ético y filosófico. Un buen ejemplo lo constituye *Die Frage Wozu? [La cuestión del ¿para qué?]*, donde se ocupa del giro operado a partir de la Modernidad en relación con la teleología. Lo mismo su tesis doctoral, *Der Ursprung der Soziologie [El origen de la sociología]* y su trabajo de habilitación, *Reflexion und Spontanität, [Reflexión y espontaneidad]* que, en tanto que escritos de juventud, puede decirse que conservan una fuerza especial y sientan las bases de sus planteamientos posteriores. En ellos se enuncian temas que analiza posteriormente en profundidad en otras obras y artículos.

Así sucede igualmente con *Nach uns die Kernschmelze [Tras nosotros la fusión del núcleo]*, donde se centra en el problema de la energía nuclear y en *Schritte über uns hinaus I y II [Pasos más allá de nosotros I y II]*, recopilaciones interesantísimas de artículos periodís-

ticos y conferencias que versan sobre la filosofía, el arte y los filósofos en general. *Einsprüche: Christliche Reden* [Objeciones. Discursos cristianos], obra de la que podría pensarse que considera únicamente cuestiones teológicas, cuando, en realidad, aborda también temas de filosofía práctica. Por último, cabría destacar *Der letzte Gottesbeweis* [La última prueba de la existencia de Dios], un escrito, aparentemente menor (no consta de más de treinta páginas), acerca de la pregunta sobre Dios en la filosofía contemporánea. Sin embargo, contiene lo más esencial del pensamiento de Spaemann acerca de la razonabilidad en la creencia del Dios cristiano, además de ir acompañado de un estudio sobre estas cuestiones realizado por Rolf Schönberger.

En efecto, son muchos los problemas filosóficos de los que se ha ocupado Robert Spaemann, y, sin embargo, el lector español no puede todavía acercarse a todos ellos con demasiada facilidad a causa de la distancia idiomática. No cabe duda de que la filosofía ha perdido a un exponente importante, que ha realizado aportaciones de gran valor al debate actual en torno a la persona y a cuestiones bioéticas. Pero como él bien sabía, la vida es breve. Él ha corrido su carrera y ha llegado a la meta el pasado 10 de diciembre de 2018.

María Luisa Pro Velasco